

Diamela Eltit

"La noche es frecuentemente alucinógena"

La palabra "poeta" en Chile pareciera indicar una práctica sólo adjetivada a lo masculino. De allí, que, incluso, se haya "inventado" un término (seguramente) para aludir a la mujer que produce en ese campo: "poetisa".

Este procedimiento no es casual ni menos inocente, pues permite que se consolide una estructura que porta en su interior una territorialización política. Este binarismo señala un arriba y un abajo, un superior y un inferior. Un más y un menos. La palabra "poetisa", en suma, corresponde a una transparente metateología de jerarquización que, en el mismo término, resuelve y, a la vez, autoriza la exclusión.

La insistencia en esta caracterización decimonónica: poeta (contra) poetisa, mantiene intacto su objetivo. Porque, de esta manera, el género poesía se divide en dos frentes, la poesía plena del poeta y la poetisa sin poesía, porque la poesía sólo le pertenece oficialmente al poeta.

Ya sabemos que los nombres nombran lo que nombra: lo sustantivo, es decir, lo que sostiene y en lo que se suscita un sistema. Esta intervención-sanción dentro de un género literario, evidencia un diseño hereditario que desemboca en un campo que, hasta hoy, es masivamente disputado, con aspereza y apasionamiento, entre varones.

La reappropriación de la mujer escritora de la palabra "poeta" ha resultado entonces crucial. Se erige en el punto de partida para legitimar un hacer. Doble trabajo entonces el que debieron emprender, en los años ochenta, las mujeres para inscribirse en un nombre que, históricamente, las había desalojado.

Desde luego, la historia poética de la mujer es consistente y, a la vez, por factores eminentemente sociológicos, periférica. Eugenia Bello fue la responsable de realizar una antología de *Poetas chilenas del siglo XX: Confusión y Silencio* (Editorial Dolmen, Santiago, 1998).

En este punto es pertinente insistir en cuánto Latinoamérica, en el siglo XIX y la primera mitad del siglo pasado, enfatizó el rol del poeta –su obligada oficialización en el interior del sistema– como referente social.

Así es, porque la figura del poeta (oficial) se excedía a sí misma para representar un "valor" que combinaba en su interior, la verdad, la sabiduría y la belleza. De esa manera, el espectro social de la época consagraba la figura del estadista, del hacendado, del militar, del religioso y del poeta como un conglomerado que consolidaba y, a la vez, producía lo nacional.

"La noche es frecuentemente alucinógena" [artículo]

Diamela Eltit.

Libros y documentos

AUTORÍA

Eltit, Diamela, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La noche es frecuentemente alucinógena" [artículo] Diamela Eltit.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa